

# ARTE

LA PINTURA DE PALMERO NOS PUEDE OFRECER UNA SERIE DE INDICIOS ACI  
QUE TODAVÍA HOY, Y GRACIAS A DIOS, AÚN PODEMOS LLAMAR SOLVENTEM

## La compleja sencillez de Palmero

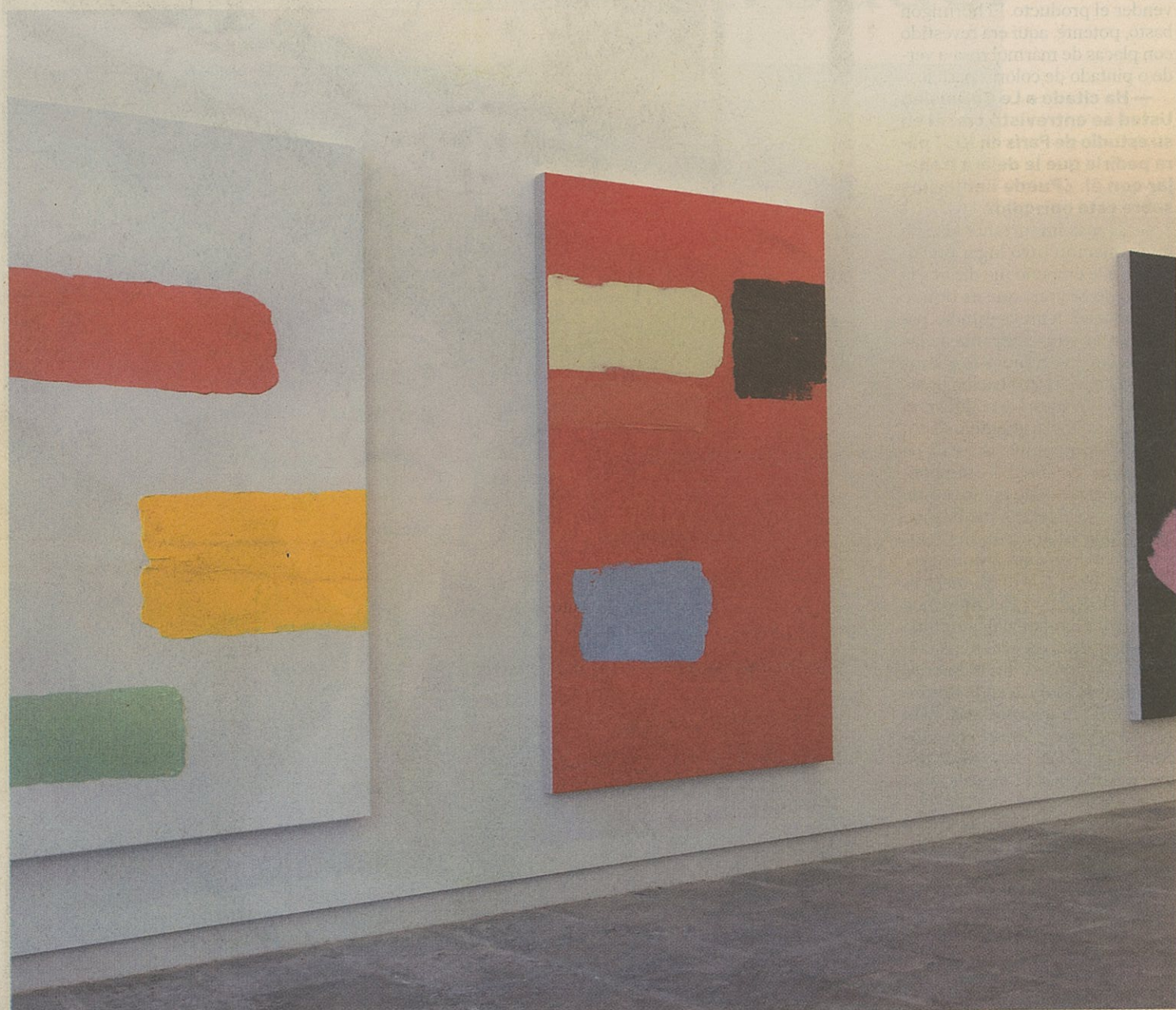
La muerte del arte, y especialmente la muerte de la pintura, ha sido dictaminada en diversas ocasiones en lo que va de siglo. | **Orlando Franco**

**L**a sentencia suele pronunciarse en momentos de transición o crisis ideológicas, y es ejecutado por quienes todavía se proclaman, conscientes o inconscientemente, herederos del dadaísmo, o por advenedizos que, en conmovedora confusión de géneros, mezclan arte y sociología, ecología y estética, ideología y práctica artística, todo ello, evidentemente sin un verdadero compromiso ético o estético que justifique tan drástica decisión. Lo cierto es que el penoso cortejo de inepticias desvitalizadas propuesto por los enterradores oficiales de la pintura, pretende demostrar tan luctuoso hecho, es decir, la defunción del ancestral quehacer -esa secreción natural del ser humano-, cuando en realidad no se trata más que de subterfugios frente a la impotencia, de actitudes de burda negatividad; una forma de refugiarse en el nihilismo frente a la incapacidad de ejercer una labor difícil que exige dedicación y aprendizaje, inteligencia y lucidez, pasión y perseverancia.

**Retiniana.** En realidad nunca ha existido una pintura solamente retiniana, como tampoco ha existido verdadero arte que no pueda también definirse como conceptual. La especificidad misma de la pintura, su capacidad de provocar emoción y reflexión a un tiempo, provienen precisamente de su amalgama constitutivo, del indisoluble maridaje del pensamiento y de la plasticidad, pudiéndose afirmar que no existe arte que no sea mental, y que para serlo por entero debe de ser ante todo fenómeno eminentemente pictórico.

El pensamiento plástico se nutre de esta continua interferencia y comunicación. Su acción difiere del pensamiento literario y musical. En todo caso, la supresión de lo sensorial, incluso de lo puramente retiniano, para ser sustituido por el dominio absoluto del concepto, conlleva al desmoronamiento de la verdadera pintura. La pintura deberá volver a ser de nuevo pintura habida cuenta de los nefastos resultados que ha acarreado la posición contraria, ese grave malentendido provocado por una visión perversa del arte que ha conducido a la desvitalización y a lo meramente efímero. Los artistas sin arte, al rechazarlo insisten cíclicamente, con redundancia, en su muerte para ofrecernos en su lugar un siniestro, pesante y embarazoso legado.

La pintura de Luis Palmero nos



Obras del artista Luis Palmero en la galería Manuel Ojeda de su exposición 'Hacer: Deshacer'. | ANDRÉS CRUZ

**Suaviza las pinceladas con manchas más densas de pigmentos contra el fondo, que seguirá siendo una presencia recurrente**

puede ofrecer una serie de indicios acerca del vigor actual de eso que todavía hoy, y gracias a dios, aún podemos llamar solventemente como pintura. Su nueva exposición demuestra que, por susceptible que sea a las categorías que limitan su obra a los ojos del mundo (que si neoexpresionista abstracto, que si neominimalista, que si...) en realidad le traen sin cuidado, porque sigue pintando a su manera. Su obra parece haberse independizado de influencias externas; cambia y evoluciona, pero lo hace dentro de un vocabulario restringido que ha hecho suyo. En la exposición "hacer: deshacer" que ahora nos muestra, Palmero nos presenta la última entrega de una obra trabajada desde el respeto que procede del dominio de un lenguaje. En este sentido, creo que ahora lo que se ha propuesto, al menos en parte, ha sido realizar artísticamente un esfuerzo para poder experimentar con elementos que derivan de la liberación de determinados re-